

Coumba Samba: Stars and Stripes

Coumba Samba's installations draw on forms from the global built environment to expose the social, political, and economic structures they represent. In *Stars and Stripes*, Samba (b. 2000) uses the geometric shapes and bold colors of modernist abstraction to explore the entanglement of resource extraction with systems of power. Here, sculptures modeled after depleted uranium shells are painted in the colors of the flags of the Democratic Republic of the Congo, Gabon, Namibia, Niger, and the United States. By using elements of national identity—stripes, colors, and graphics—Samba exposes the violent histories they conceal, deconstructing the symbols and forms that uphold the global military-industrial complex and its development of nuclear weapons.

The African nations Samba references were among the world's principal sources of uranium ore during the Cold War, when many of their mines were operated by foreign companies. Reverberations of past wars also run through this installation. For example, the Shinkolobwe mine in the Democratic Republic of the Congo supplied most of the uranium ore for the bomb dropped on Hiroshima in 1945. In 2003, allegations that Iraq had sought five hundred tons of uranium ore from Niger were used to justify the US invasion of Iraq. Samba views the global nuclear order as dependent on the geography of extraction that was set up by colonial powers. In addition to not reaping the full economic benefits of their natural resources, these African nations bear the brunt of the related environmental degradation. By taking aim at the racist global hierarchies of the colonial period, Samba exposes the ongoing impact on African people, places, and sovereignty today.

Coumba Samba: Barras y estrellas

Las instalaciones de Coumba Samba se inspiran en formas del entorno construido a nivel mundial para exponer las estructuras sociales, políticas y económicas que estas representan. En *Barras y estrellas*, Samba (n. 2000) usa figuras geométricas y colores intensos propios de la abstracción modernista para explorar la relación entre la extracción de recursos y los sistemas de poder. Aquí, esculturas modeladas a partir de proyectiles de uranio empobrecido están pintadas con los colores de las banderas de Estados Unidos, Gabón, Namibia, Níger y la República Democrática del Congo. Al usar elementos de identidad nacional (como barras, colores y gráfica), Samba pone al descubierto las historias de violencia que estos encubren, deconstruyendo los símbolos y las formas que respaldan el complejo militar-industrial a nivel mundial y su desarrollo de armas nucleares.

Las naciones africanas a las que Samba alude se encontraban entre las principales fuentes mundiales de uranio durante la Guerra Fría, cuando muchas de sus minas eran operadas por compañías extranjeras. Los ecos de guerras pasadas también están presentes en esta instalación por ejemplo, la mina de Shinkolobwe en la República Democrática del Congo suministró la mayor parte del mineral de uranio de la bomba que fue lanzada sobre Hiroshima en 1945. En 2003, las acusaciones que afirmaban que Irak había intentado adquirir quinientas toneladas de uranio de Níger fueron usadas para justificar la invasión estadounidense de ese país. Samba considera que el orden nuclear mundial depende de la geografía de extracción establecida por las potencias coloniales. Además de no recibir los beneficios económicos de sus recursos naturales, estas naciones africanas sufren las consecuencias de degradación ambiental. Al poner en la mira las jerarquías racistas globales propias del periodo colonial, Samba expone el continuo impacto que éstas tienen sobre los pueblos, los territorios y la soberanía de las naciones africanas.